

LA OPINIÓN

PERIODICO LIBERAL-CONSERVADOR

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cádiz, llevado á domicilio, un mes. . . Ptas. 1
Fuera, un mes. » 1
• un trimestre, pago adelantado . . . 3'50
Anuncios y Remitidos, precios convencionales

ADMINISTRADOR:

D. A. DEL CORRAL

OFICINAS:

SAGASTA NÚM. 25, PRAL.

LA OPINIÓN Y EL GOBIERNO

A las manifestaciones patrióticas del pueblo de Madrid, han seguido las de Barcelona, Valencia, Málaga y otras varias provincias y en Cádiz también la juventud que cultiva su inteligencia para ser en el día de mañana útil á la humanidad y á la patria, ha manifestado públicamente su protesta contra las intrusiones vandálicas en nuestros derechos, de ese montón de excrementos cosmopolitas que forma el pueblo norteamericano.

Aquí, como en las otras capitales, se ha tratado de ahogar y castigar la hermosa explosión de entusiasmos patrióticos que impele esas manifestaciones y aquí como en las otras capitales ha sonado mal en los oídos gubernamentales el hermoso y sugestivo clamor de ¡viva España! que ha sido en todas ocasiones resumen y compendio de todos los entusiasmos y todos los fervores populares, fundiéndose en aquella patriótica explosión, con la dominante y principal idea de patria, las secundarias y elementales de instituciones, leyes y gobierno.

¿Qué motiva esa persecución contra el patriótico grito? ¿Qué temores inspira el noble pueblo español vitoreando la patria? ¿Qué pecado comete el entusiasmo popular resumiendo en un clamor sus amores fervorosos, sus afectos filiales y su adhesión inquebrantable á la patria íntegra y honrada?

Con el grito de ¡viva España! saludó siempre el pueblo á sus reyes en momentos solemnes: con el grito de ¡viva España! expresó siempre el pueblo sus alegrías y sus entusiasmos: reyes y gobernantes sintieron como dulce caricia llegar á sus oídos el patriótico clamor de ¡viva España!, y nuestra soberana ha sentido sus ojos rebosantes de tiernas lágrimas, de vivísima emoción, ante el espectáculo de su pueblo entusiasmado entonando con viril acento el ¡viva España! de nuestro popular himno nacional.

¿Y ahora es pecado nefando lo que fué siempre grato y meritorio?

¿Ahora suena como protesta lo que siempre sonó como arrullo halagador?

¿Qué ha cambiado en España para tan opuestos juicios?

¿Es que el pueblo ha trocado su amor, su adhesión y su fidelidad á la patria, por otros sentimientos más viles y egoístas y el Gobierno, lleno de nobleza y fervores patrióticos, trata de ahogar las miserables expansiones de las muchedumbres convertidas en

masas de traidores y enemigos de la patria?

¿O es que el Gobierno interpreta mal los sentimientos de la Nación y consciente ó inconsciente pone en peligro la integridad y la honra de la patria y el pueblo sintetiza en el patriótico clamor sus manifestaciones de españolismo y sus protestas contra las torpezas y las debilidades de gobernantes indignos de regir los destinos del pueblo de Pelayo y la Católica Isabel?

¿Quién comete el error?

¿El Gobierno que transige con los rebeldes en Cuba, á costa de nuestra soberanía, y con las absurdas exigencias de Mac-Kinley á costa de nuestro decoro nacional, ó el pueblo que prefiere, gastar hasta la última peseta y derramar hasta la última gota de sangre, á la paz en la deshonra y la miseria?

Noble y glorioso error sería el del pueblo si es que el pueblo equivocaba sus intereses; pero si el error está en los gobernantes, todo el odio de un pueblo y la eterna maldición de la historia será breve castigo á tan enorme infamia.

COMEDIAS BÉLICAS

Hemos expuesto en varios artículos los datos sobre que fundamos nuestra sospecha de que no es oro todo lo que reluce en las fiezas bélicas del Gobierno de Su Majestad. Además de los ya dichos, hay otro dato que nos parece de indiscutible fuerza para robustecer ese recelo de que vamos, ó de que se propone el Gobierno ir, á soluciones pacíficas. Ese dato es la actitud de la Corona.

**

Los reyes son constitucionalmente irresponsables. Por ellos responden los ministros, los Gobiernos, que, si ceden al Poder moderador la gloria del acierto, deben recabar para sí las responsabilidades del fracaso. Esto es lo constitucional, el derecho escrito; pero en eso, como en otras muchas cosas, andan divorciadas la ley y la realidad, el derecho escrito y el hecho vivo y palpante en la historia de los pueblos.

En la realidad ocurre todo lo contrario de lo que dice la Constitución. Los ministros no responden nunca, ni de presente ni á la larga, mientras que los reyes pagan siempre el fracaso y la equivocación. Irresponsable era doña Isabel II, por ella debían

responder sus ministros, y doña Isabel fué destronada, mientras que algunos de los que fueron ministros suyos siguieron siéndolo después, y alguno queda todavía cobrando del presupuesto. Irresponsable era don Amadeo, y don Amadeo perdió la Corona, al paso que no pocos de los que lo aconsejaron y por él respondían constitucionalmente, aconsejan ahora á otros monarcas y por ellos responden.

Por esta razón, los reyes previsores, en los trances difíciles y de acuerdo con sus Gobiernos, no se contentan con la opinión de éstos, sino que solicitan también las de gentes capacitadas para darla.

No recordaremos más que un hecho reciente. Un senador, en uno de los pasillos de la alta Cámara, dió una bofetada á otro. En la cuestión mediaron cuatro caballeros que la dieron por caballerosamente terminada; pero la pasión de partido, el hambre de poder que siempre ha dominado á los fusionistas, convirtió en cuestión política aquella cuestión personal. Por esto el señor Cánovas, que no toleraba faltas constitucionales por parte de nadie, pero que no acostumbraba secuestrar á la Corona aislándola para su provecho en los momentos difíciles, en cuanto legalizó la situación económica del país entregó el asunto á S. M. para que en los consejos que creyera oportuno solicitar se orientase cumplidamente. Esto fué la crisis de Junio.

Pues bien, ahora, cuando nos hallamos colocados entre una guerra internacional aventurada y una guerra civil espantosa, cuando los intereses de la Nación van á ser comprometidos gravemente en una conflagración ó arriesgados á la borrasca de discordias intestinas, ¿puede alguien sostener que atravesamos momentos menos críticos que aquellos que se originaron del incidente Tetuán-Comas?

Pues, sin embargo, entonces la Corona procuró ilustrar su juicio, y ahora permanece impacible, entregada por completo al parecer y á los acuerdos de un Gobierno á quien se dió el poder con un programa que había de ser la paz, pero que ha sido la continuación de la guerra en Cuba, el peligro de la guerra con los Estados Unidos y el riesgo de la guerra civil.

¿No estaría justificado, ahora más que nunca, por parte del Poder moderador, uno de esos concursos de opiniones en que se fortaleciese la que ha de afrontar y resolver tan grandes problemas? No tenía el caso del *Virginius* la gravedad que tienen las circunstancias presentes, y el Sr. Cas-

telar, sin embargo que no era monarca encerrado dentro de un palacio, sino presidente de una República plantada en mitad del arroyo y oreada por el viento de la calle, solicitó las opiniones autorizadas para ilustrarlo, y no sólo la de sus correligionarios, sino también la de sus enemigos como D. Antonio Cánovas del Castillo.

¿A quién ha consultado hasta ahora la Reina Regente? ¿Como ha procurado enterarse del sentir de España? ¿Es que la cree representada por un Gobierno que fué nombrado al grito hoy irrisorio de «la autonomía es la paz»? ¿Es que podrá verla en unas Cortes formadas en el ministerio de la Gobernación? ¿Puede creer S. M. que las Cortes españolas representan la voluntad de España, ni son otra cosa que un instrumento necesario para los Gobiernos y que éstos se crean á su imagen, semejanza y medida?

**

¡Ah! Nosotros no podemos creer que la situación sea tan crítica; no podemos creer que estemos en vísperas de una guerra internacional, á las puertas de una guerra civil; porque si así fuera, la Corona, que sabe que los reyes no son irresponsables más que en la ficción constitucional, habría procurado cubrir sus actos con el sentir de España manifiesto en autorizadas opiniones.

Y al decir esto, claro es que no podemos aludir á esas comedias palatinas que se hacen en días de crisis durante los cuales desfilan por las estancias reales algunos generales abandonados en partidos políticos ó los representantes de uno de los dos partidos que turnan en el poder. Abrir la cámara real á los personajes fusionistas cuyo partido hoy gobierna, y á los personajes silvelistas cuya mesnada gobernará mañana, y á los generales exclusivamente palatinos, equivaldría á no hacer nada, equivaldría á solicitar, no la opinión del país, sino la aprobación de los compadres para un plan preconcebido.

Nacional es la crisis presente, y nacional tendría que ser el concurso de opiniones que para resolverla se solicitase. No sólo los ministros gobernantes de hoy ó de mañana, ni siquiera los exministros de la Corona, todos los que han sido ministros de la Nación deberían concurrir á esa obra en que, si se juega el destino de la dinastía, se juega también la honra y el interés de la Patria.

Y por esto mismo, esas consultas no serían válidas si se limitasen á la representación de meras fuerzas políticas, que tienen en la prensa medios de expresión, sino que deberían ex-

tenderse á todo lo que representa una fuerza nacional, al Ejército sin color político, á la Armada independiente de banderías, á la industria y al comercio que viven del trabajo padeciendo la política, pagando sus errores, sin lograr jamás influir de su voluntad...

* * *
¿No se hace nada de esto? Pues no podemos creer que la situación sea tan crítica ni la crisis tan grave; no podemos creer que estén entre la espada y la pared la integridad de nuestros derechos y de nuestros intereses. A no ser que sea preciso resignarse á admitir que siempre se tornan ciegos los que han de perderse.

NOTA CÓMICA

Pára y óyeme ¡oh Lée desvergonzado! y antes de que te acerques á mi vera, compra un pedazo de jabón, ¡un kilo! y un estropajo grande de á peseta, y friégate despacio para hablarme la mal oliente y asquerosa lengua, que deseo saber por tus hocicos lo que de tí, por la ciudad se cuenta.

¿Que ya estás aseado para hablarme?... Pues nadie ¡vive Cristo lo dijera! porque arroja tu boca unos perfumes, que axfisian, gran cochino, á media legua.

Pues verás, indecente, me aseguran ciertos que te conocen muy de cerca, que andas en el negocio de los bonos, y que por eso sin cesar te esfuerzas en conseguir que á Cuba le den la independéncia.

¡Granuja! ¿no comprendes que ya está descubierta la plaza poco fina que en tu trabajo empleas?...

¿Que quieres confesarme á mi solito de tu conducta la verdad completa para que observe por mis propios ojos el móvil que te guía en tu tarea?

Pues vaya, amigo cerdo, guarro insigne, dále gusto á la lengua, mas ten la precaución de retirarte no vayas á axfisiarne: conque empieza.

—Soy un cerdo de bien, yo no soy malo, por mas que algunos lo contrario crean.

Yo amo á Cuba muchísimo, muchísimo, mas que Máximo Gómez, y me lleva mi amor á ese pedazo de terreno, á cometer acciones algo puercas con la nación hispana, á ver si puedo conseguir que las hordas insurrectas se entusiasmen conmigo y me coloquen cuando alcancen su ansiada independéncia, y fabriquen gobierno, allá en la presidencia.

—Pues hay quien asegura, que estás enamorado hasta la médula de una linda amazona y que por eso trabajas contra España.

—Eso es monserga; no es ninguna amazona quien conmueve mi corazón amante; quien despierta todo mi mecanismo (esto en secreto) es... ¿sabes tú?... pues...

—¡Calla puerca!

—¿Me insultas? Pues mañana sin falta á la una y media voy á decir, para vengarme, en Washington que en Cuba se atormenta á los reconcentrados diariamente, poniendoles en cruz horas enteras, dandoles palmetasos horrosos, pinchándoles la lengua, negándoles el agua y propinándoles puñaladas traperas debajo de la nuca.

Añadiré tambien en la guarrera,

que el *Maine* fué volado por los húsares y por los cazadores de la Reina, para que en el Senado griten mucho y declaren en él la independéncia de la isla cubana y me proclamen presidente enseguida de esa tierra.

—¡Quitate de mi vista!

—Ya me voy, pero me vengaré cuando yo sea en Cuba presidente: mientras tanto me largo á Nueva York, que allí me esperan para ponerme calzoncillos limpios, y hacerme una ovación cuando me vean en las calles decir cosas de España.

—¡Quitate de mi vista, sinvergüenza!

CRONWEL.

Cánovas y Sagasta ante la opinión

Párrafos del mensaje de Mr. Mac-Kinley.

Lo único que le faltaba al gobierno del Sr. Sagasta era que Mac-Kinley proclamase, como propios triunfos, las debilidades del gabinete liberal y ya lo ha hecho en su célebre Mensaje.

A través de él se advierte como la artera política yankee fracasó siempre ante las energías y los talentos del Sr. Cánovas del Castillo, no logrando ni el más efímero triunfo hasta la venida al poder del infausto gobierno liberal.

Y como el movimiento se prueba andando, vamos á entresacar algunos párrafos del Mensaje y tendremos con ellos hecho el mayor elogio del insigne estadista que llora la patria y el acerbo juicio de los políticos que en tan poco tienen la honra nacional.

He aquí como marchaban las cosas en tiempos del Sr. Cánovas del Castillo.

«En Abril de 1896, los males que sufría nuestro país á consecuencia de la guerra cubana fueron tan abrumadores, que mi predecesor inmediato hizo un esfuerzo para obtener la paz empleando la mediación de su Gobierno en cualquier forma que pudiera conducir á un arreglo de la cuestión entre España y su rebelde colonia sobre la base de algún plan eficaz de gobierno autonómico para Cuba, bajo la bandera y soberanía de España».

«El intento fracasó por la negativa del Gobierno español que ejercía entonces el poder á examinar cualquier forma de mediación ó cualquier plan de arreglo que no comenzase por la sumisión efectiva de los insurrectos á la autoridad de la madre patria y exclusivamente bajo las condiciones que la misma España juzgase oportuno conceder.

«El capitán general de la isla de Cuba inauguró una política de devastación y de concentración. El bando de 21 de Octubre de 1896, promulgado en Pinar del Río, se hizo extensivo á todo el territorio que abarcaba el dominio español.

«Obligóse á los campesinos á concentrarse en las ciudades que tenían guarnición ó en los simples puestos aislados donde había alguna tropa.

«Prohibióse el cultivo y el transporte de provisiones. Destruyéronse

los plantíos; quitáronse las techumbres á las casas; incendiáronse los poblados y se derrumbaron las fábricas; en una palabra, uno y otro bando contendientes hicieron todo lo posible para devastar el país y para inutilizarlo de modo que no pudiera servir de vivienda al humano.

«Ese no era un sistema de guerra civilizada. Era el exterminio. La única paz que podía conseguirse con tales medios era la paz del desierto ó la del sepulcro.

«El asesinato del Sr. Cánovas del Castillo produjo un cambio de Gobierno en España. La política del Gabinete conservador español había sido la de subyugar á Cuba sin hacer concesiones á los rebeldes».

Hasta aquí los párrafos del Mensaje en que el propio Mac-Kinley proclama las energías del gobierno del señor Cánovas, durante el cual no accedió España á una sola de las exigencias de los yankees.

Aquellas energías y aquellos talentos que desarrollados en las memorables negociaciones de las Carolinas tanta gloria conquistaron para España frente á la poderosa Alemania y su célebre Canciller, fueron de nuevo insuperable valladar contra las arrogancias y las ambiciones de los enemigos de la patria.

Pero con la muerte del insigne estadista parece que se acaban en España las energías, el patriotismo... y la vergüenza, y comienza la era de las humillaciones y las debilidades.

Véase con otros párrafos, del mismo Mensaje, á que rebajamiento ha llegado la nación con el gobierno del Sr. Sagasta.

«La iniciativa del Gobierno norteamericano, emprendida por conducto del nuevo ministro de los Estados Unidos en España, M. Woodford, para conseguir el inmediato y efectivo mejoramiento de la situación de la Isla, no fué aceptada por España, hasta el punto de rechazar la mediación en ninguna forma; pero el Gobierno del señor Sagasta dió completas seguridades de que la autonomía avanzada ó radical sería ofrecida á Cuba sin aguardar al término de la guerra, y de que en adelante no se emplearían en la guerra otros procedimientos que los más humanitarios.

«Estas declaraciones del Gabinete del señor Sagasta coincidieron con el planteamiento de una política que ya había iniciado el Gobierno del general Azcárraga, de amistosa consideración á los Estados Unidos. Los ciudadanos norteamericanos que estaban presos fueron puestos en libertad inmediatamente; á fines de Noviembre no había ningún americano en las cárceles españolas.»

«Comprendiéndolo así, estoy tratando de conseguir la terminación de la guerra.

«Para lograr este propósito envié con fecha de 27 de Mayo último una Nota al Gobierno español pidiendo un armisticio hasta Octubre para durante este plazo negociar la paz.

«La respuesta de España, con fecha

del 31 del mismo mes, decía que confiaría las negociaciones de paz al Parlamento insular.»

«Ayer, cuando estaba preparando el Mensaje que acabáis de conocer, recibí un aviso de que el último Decreto de la Reina Regente de España encargaba al general Blanco que preparase y facilitase la paz proclamando la suspensión de hostilidades.»

No puede estar mas claro.

Cánovas era el hombre que continuaba la historia de España con sus arrogancias y sus heroicidades.

Sagasta es el político débil que puede con sus negligencias y sus ineptitudes comprometer la integridad y la honra de la patria.

GRAJEA

(CANTARES Y COPLAS) POR D. FRANCISCO PÉREZ MATEOS

Si fuera Pérez Mateo un escritor novel que comenzará con *Grajea* á trepar el angustioso sendero del crédito literario, bien estaría que aprovecháramos la aparición de su nuevo y lindísimo tomo de poesías para alabar, como se merecen, al autor y su obra; pero Pérez Mateos tiene ya un nombre ventajosamente conocido en el mundo de las letras y ponernos á decir en esta ocasión lo que es y lo que vale, el autor que nos ocupa, sería imitar al periodista que, al franquear el Estrecho y bañar su mirada en las azules aguas del Mediterráneo, dió á su periódico noticia de la existencia de aquel mar interior como si él en aquel instante lo hubiera descubierto.

Ni hay que descubrir á Pérez Mateos, ni hay tampoco para qué escudriñar en sus versos por si tienen defectos: el sol tambien tiene manchas y á nadie se le ocurre decir: ¡bah! que tonta es la gente: anda embobada con la belleza del sol, porque ignoran que tiene sus lunares.

El nuevo libro que primorosamente impreso y del que con cariñosa dedicatoria hemos recibido un ejemplar, aumenta dignamente el bagaje literario del autor de *La Libertad de la Prensa, Ellas y Ellos* y *Polvora en Salvias*, tan favorablemente acogidas por el público, y por la crítica.

Para dar á probar la *Grajea* ofreceremos á nuestros lectores el siguiente sarcástico soneto que es una de las composiciones donde mejor se descubre el estilo peculiar del poeta.

EL ETERNO JOB.

Mientras pudo luchar luchó con brio y gastó en la batalla su talento y consumió la vida en el tormento del trabajo sin fruto, huraño y frío.

Perdió la fé en la lucha, sintió hastío, la flaqueza llevo al entendimiento, y en premio de su estéril ardimiento recogió el menosprecio y el desvío.

Aquellos de los cuales fué escalón para alcanzar fortuna, al ver su duelo, sin que haya un Dios Clemente que le asista, le ofrecen en su triste situación un puesto en el Asilo... ¡Gran consuelo! ¿Que quien es?... Pues es Job; ¡un periodista!

Si hubiéramos de enseñar todo lo

bueno que contiene el tomo, tendríamos que copiarlo todo entero; mas como para muestra basta un botón, ofrecemos ese sin que respondamos de que sea lo mejor de *Grajea*.

A.

CHISPAZOS

Un político de nombre que sin duda lo habrá visto, nos dice que Mac Kinley el gran mensaje lo ha escrito como un montañés, en mangas de camisa. Quién lo ha dicho lo debe decir por broma ó en un sentido satírico. Pero, en fin, por si es verdad, Sagasta que es precavido, cuando á las Cortes escriba mensajes por el estilo se propone redactarlos... ¡en cueros ó en calzoncillos!

**

Qua la bolsa baje ó suba, que nuestras tropas en Cuba no cesen de combatir por la Patria que defienden... ¿De que sirve?... ¡Nos ofenden, y hay que callar y sufrir! ¿Que el glorioso pabellón honra y prez de la nación tal vez sea profanado, que hasta puede ser vencido y roto y escarnecido?... ¡adelante!... ¡No hay cuidado!... Hay que ser condescendientes y no pecar de exigentes. ¡Esto si que tiene gracia!

Callar, sufrir, aguantarnos, no protestar... conformarnos con prudencia y diplomacia.

Humillar á la nación, Trás una indemnización dar otra... y otra enseguida. Hacer la guerra con oro. Dejar exhausto el Tesoro, la nación empobrecida.

Y cuando sea imposible sufrir el dominio horrible de esos yankees insolentes... ¡Arrojar al pueblo Ibero, á una guerra, sin dinero, ni barcos... ¡ni combatientes!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

Declaraciones del Sr. Romero Robledo

Nuestro ilustre gefe ha lucha á *El Nacional* las siguientes manifestaciones:

Para mí las circunstancias actuales no suponen ninguna novedad. Preví y predije que durante el interregno parlamentario y antes de reunirse las Cortes vendría el conflicto con los Estados Unidos: que traería en el interior el absurdo sin precedente de una política totalmente fracasada y que no puede continuar sin daño del honor nacional, del orden público y de las instituciones fundamentales, representada por unas Cortes aún no reunidas.

Debido, sin duda, á esta insoluble contradicción entre los elementos fundamentales del Gobierno representativo, se prolonga una situación inconcebible que, sea cualquiera el juicio que el interés de partido forme sobre su porvenir, creo honradamente, en mi conciencia y con absoluto olvido de toda mira política interesada, que nos lleva en plazo muy breve á una inmensa catástrofe.

Bien sé que el exponer mis apiniones con tan ruda franqueza hará que se me atribuyan calumniosas, ó mejor

dicho, ridículas responsabilidades en todos los hechos que pueda engendrar el descontento público, como acaba de suceder con la última manifestación del pueblo de Madrid, que tendré ocasión de discutir en las Cortes, si á ellas llegamos.

Merece mi censura, aunque no me causa extrañeza, que aun en estos tan críticos momentos para el honor y la integridad de la Patria, el Gobierno siga una mezquina política de partido, inspirado en el exclusivo deseo de prolongar su existencia.

Quizás excuse ó sirva para encubrir la ambición de mando del Ministerio, la falta de pensamiento advertida en el partido que artificiosa y violentamente se ha querido organizar en las pasadas elecciones para que ocupe el lugar del que fué gran partido liberal-conservador é instituirle heredero de esta situación.

Yo me alegraría de que esto último sucediera, y ninguna ocasión más propicia que la presente, ante el fracaso y la imposibilidad de la continuación del Ministerio Sagasta, de que ese partido, objeto de tan altas y valiosas preferencias, empuñe las riendas del Gobierno y salve de todo peligro á la sociedad y á las Instituciones.

Ese partido tiene, un programa, distinto del de la autonomía que el actual Gobierno ha realizado con mengua del decoro y merma del territorio nacional.

La autonomía ha fracasado. No quedan ya sino dos sistemas. La guerra ó la liquidación.

La guerra la representamos los elementos que permanecen unidos á los señores Elduayen y duque de Tetuán; los que en el Ejército sienten verdadero entusiasmo por el general Weyler, honrosamente para él calumniado por labios del presidente de la República norteamericana, y los que á mí, con tanta fidelidad y decisión, me siguen.

Pero ni los señores Elduayen y Duque de Tetuán, ni el general Weyler ni yo somos pretendientes del poder; y tendríamos á menos haber entrado en vergonzosas componendas para ocupar puestos que sólo la opinión confiere. Entiendo que aquéllos, como yo, tenemos por única y exclusiva ambición la de servir desinteresadamente á nuestra Patria, sin pedir ayuda ni protecciones fuera de la que nos otorgue la opinión por el concepto que sepamos conquistarnos.

Si, pues, encaminarse á la guerra es casi inutilizarse para el mando ante las corrientes que parecen predominar, exclusivas, en las regiones gubernamentales, no queda otra solución sino la que proclamó el señor Silvela: la de la liquidación.

Vaya á ella pronto el señor Silvela. La autonomía no puede subsistir. La guerra, aunque la pida el país herido, está descartada. El señor Silvela, como hombre de honor y como servidor leal de la Monarquía, no puede negarse á realizar el programa que escribió en su bandera.

Decir que al partido liberal toca llevar á término su obra, cuando su obra ha terminado; y ponerse detrás

de una fingida abnegación para no contraer las responsabilidades de los compromisos públicamente adquiridos, es un refinado egoísmo que alguien podría calificar de insigne cobardía.

A mí, que me gusta hacer justicia á mis adversarios, cuando veo al señor Silvela, supuesto jefe del supuesto partido conservador, encerrarse en ambigüedades y poco hábiles pretextos para no dar su opinión sobre el último Mensaje de M. Mac-Kinley, quiero creer en honra suya que el señor Silvela siente llegada la hora de subir al Gobierno para afirmar ese orden público que juzga amenazado, y para aplicar su propio, genuino y peculiar programa de la liquidación, y excusa repetirlo por la delicadísima consideración de que el señor Sagasta no crea que trata de reemplazarle pagando con ingratitud los favores que de él ha recibido; y también porque, siendo hoy el poder de graves responsabilidades, es de hombres sesudos no solicitarlo.

Mas apartela conducta que cada uno siga, según sus conveniencias ó sus cálculos, y ocupándome de lo que más apremia, sostengo que no cabe divergencia en el modo de apreciar en su fondo el Mensaje del presidente de la República de los Estados Unidos.

Se aproxima la hora de los grandes sacrificios y de las grandes resoluciones nacionales. En estos momentos, es política de mujeres andar con tapujos, con vagas tintas y con engaños. La franqueza viril en la exposición de las ideas y de los sentimientos, es un deber de lealtad para con la Patria.

El referido Mensaje es un insulto á nuestro Ejército y es la notificación solemne, ante el mundo civilizado, de que en plazo, más ó menos largo, siempre breve para nuestro honor, los Estados Unidos van á desembarcar sus ejércitos en patria española y tierra cubana, y van á permanecer allí en nombre de la humanidad. ¡Qué insulto! hasta que se constituya un Gobierno local ante la presencia de sus soldados y bajo la influencia de sus armas, que á ellos por completo les satisfaga.

¿Es este momento de adormecer el espíritu público, de engañarse y de engañar con mentidas ilusiones y funestas esperanzas de una imposible paz?

¿Vamos á seguir con el régimen de mentiras que tanto abundan en el proceder de este Gobierno, denunciadas al mundo desde el Capitolio de Washington?

La guerra es una desgracia. Sólo Dios sabe si será un desastre; pero sea lo que fuere y suceda lo que suceda, no estamos ya en momentos de ocultar al país el mal que le amenaza, sino apremiados á exponerlo con ruda franqueza y á apelar al espíritu de sacrificio y abnegación que tanto en otros tiempos engrandeció á nuestra raza.

Si la fatalidad ó el destino ha resuelto lo que es irremediable, por nosotros, venga la guerra; y una vez más el pueblo español demostrará an-

te sus contemporáneos y ante la historia de lo que es capaz por su virtud y por la grandeza de su alma.

En suma: el agravio está vivo; la guerra es inevitable. Ante las contingencias que tan de cerca nos amenazan no cabe prolongar la vida de un Gobierno que, cuando menos, se ha equivocado. Hay que atender á la gravedad y urgencia de las circunstancias. Debemos confiar en que la Corona hallará en su amor al pueblo español inspiración para conservar sobre las sienes de don Alfonso XIII, intacta y siempre brillante, la Corona que le legó su augusto padre, el inolvidable don Alfonso XII.

TIRULIQUERÍAS

Siempre ha sido la moda reina absoluta de cuyo tiránico poder pocos han logrado substraerse.

Cuando su S. M. la Moda impuso que los caballeros vistieran levitas largas como balandranes empezaron á salir á la calle individuos dándose con los faldones en los tobillos y hasta se vieron algunos recogidoselos con cierta coquetería al atravesar parajes enlodados.

Dieron las señoras en llevar sombreros de alto bordo y gran arboladura y hasta Castro tenía que empuñarse para dominar aquellas eminencias.

Desde que comenzó el *runrun* de la guerra con los yankees «es moda» ser mas marino que Legaspi y el que no se sabe de memoria el número y los nombres de «nuestros» acorazados, cruceros, transportes, destroyers, torpederos, cañoneros y monitores hace un mal papel y es un mentecato indigno de alternar con la gente.

Ahora está de moda una frase que revela cuando menos hábitos de aseo y pulcritud.

¿No se han fijado mis lectores en que de algún tiempo á esta parte no hacen otra cosa los mas altos personajes que «lavarse las manos»?

El gobierno español se dice hace cuanto puede por la paz; pero si no tiene otro remedio irá á la guerra y «se lavará las manos».

Mac-Kinley quiere la paz, pero si las Cámaras lo obligan á hacer la guerra echará sobre ellas la responsabilidad y «se lavará las manos».

El Papa hace cuanto puede por la paz, pero si las potencias no lo ayudan confesará su fracaso y «se lavará las manos».

Las potencias trabajan también por evitar la guerra, pero cuando suene el primer cañonazo considerarán terminada su misión y «se lavarán las manos».

No se puede negar que está de moda el fregoteo de esas extremidades.

Ya vemos á Moret lavándose la mano con que firmó la autonomía.

Y á Sagasta procurando sacar á luz la mano con que firmó el relevo de Weyler.

No faltará quién tenga más larga tarea, por ser tres las manos que haya de lavarse si no las contó mal un laureado poeta.

Y en los Estados Unidos, casi todos tendrán mayor trabajo si cada jingo ha de lavarse bien sus cuatro manos.

Y de seguir nuestro gobierno por el camino que lleva, hasta Dios habrá de lavarse la mano de que antes lo tuviera cogido.

Porque no hay que dudar que el Gobierno esta dejado de la mano de Dios.

TIRULIQUI.



SERVICIO
DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New - York y Veracruz
con escalas en Puerto Rico y Progreso en combinación a puertos Americanos y del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:
El 10 de Cádiz, haciendo antes las escalas de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga, para Puerto Rico y Habana, y trasbordo para Progreso y Veracruz.
El 20 de Santander, con escala en Coruña el 22, haciendo antes la del Havre, el 15 para la Habana y Veracruz.
El 30 de Cádiz, haciendo antes la de Barcelona el 25, y eventual la de Málaga el 27; para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.
Las salidas de la Habana para New-York, son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana, los mismos días.
RETORNO.—Salidas de la Habana el 10 con escala en Puerto Rico; el 15 para Cádiz y Barcelona, y combinación para los demás Puertos del Mediterráneo.
El 20 director para Coruña, Santander y el Havre; y combinación para los puertos españoles del Atlántico para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.
El 30 con escala en Puerto Rico, el 4 ó 5, para Cádiz y Barcelona; y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

Línea de Filipinas

con escalas en Port Said, Adem, Colombo y Singapore; servicio a Ilo-Ilo y Cebú; y combinaciones a Kurachez y Busnre (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (Costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigón, Sidney, Batavia, Hon Kong, Smangay, Hyago y Yokohama,

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 5 de Enero de 1894.
De Manila saldrán cada cuatro jueves, a partir del 25 de Enero de 1894.

Línea de Buenos Aires

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.

Seis viajes anuales, partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Fernando Poó

con escalas en las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Cuatro viajes al año, partiendo de Marsella, y con escala en Barcelona y Cádiz.

Servicio de Africa.—Línea de Marruecos

Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Cénta, Cádiz, Tanger, Laruche, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tanger

El vapor **JOAQUIN DEL PIELAGO** saldrá de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando a Cádiz, los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio.—Rebajas a familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Cádiz, **Delegación de la Compañía Trasatlántica,** calle Isabel la Católica núm. 3, Teléfono núm. 26

Ntra. Sra. del Carmen
Fábrica de Mosáicos Hidráulicos y Piedra Artificial

DE
MIGUEL AGUADO Y C.^A
COBOS 6, DUPLICADO

Depósito de Cementos Portland, Cal Hidráulica y demás efectos cerámicos.

Doctor C. del Toro

Consulta médico quirúrgica diaria. Verónica 9 de 2 á 5 de la tarde.

Para los pobres de solemnidad los Martes, Jueves y Sábados, desde las cinco en adelante.

DROGUERIA FRANCESA

DE
RAMÓN E. CASAL

CALLE ARANDA, 2 Y 4, (ANTES NOVENA)

ALMACÉN Y DEPÓSITO,

Fernán Caballero, 12 — Teléfono, 139 — CADIZ

Ventas al por mayor y menor.—Especialidades farmacéuticas y productos químicos.—Instrumentos de cirugía y ortopédicos.—Artículos de goma, pinturas preparadas y barnices.—Efectos para las fotografías, Cemento Requefort Portland y Zumaya.

Las estensas relaciones de esta casa, sus muy antiguos conocimientos en el negocio y los medios de que dispone, le permiten hacer sus compras de manera que resulten en beneficio de sus clientes, con géneros superiores y precios tan económicos como en las principales poblaciones de España. Antes de hacer sus compras pidan todos á esta casa notas de precios.

TIPOGRAFÍA

Y EFECTOS DE ESCRITORIO

DE
Cabello y Lozón

ADMINISTRADORES

DEL
BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA

22, Duque de Tetuán 22.—Cádiz

LA OPINIÓN

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

SE PUBLICA CUATRO VECES AL MES

Suscripción: Cádiz, llevado á domicilio un mes UNA pta.—Fuera, un mes UNA.—Fuera, trimestre pago anticipado, 3'50 ptas.—Anuncios á precios convencionales

Oficinas: Sagasta, 25, pral.—Administrador Don A. del Corral